

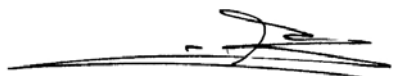
Presentación

La Secretaría General pone a disposición de las Representaciones Permanentes, así como del público interesado este documento, destinado a aportar información y cifras sobre el actual estado del proceso de integración en el ámbito de aplicación del Tratado de Montevideo de 1980.

Cabe destacar que el carácter preliminar del documento está dado por la utilización de cifras estimadas para las variables económicas del año bajo estudio. Al mismo tiempo, recoge una visión del Secretario General acerca de la situación y perspectivas del proceso de integración regional.

El documento ha sido estructurado en tres Secciones: la Primera, caracteriza los principales aspectos de la evolución de la economía mundial y, en particular, del comercio internacional; la Segunda, refiere a la situación de la economía y comercio regional, destacando sus elementos más relevantes; por último, en la Tercera, se subrayan los desafíos que la Asociación y, en particular, la Secretaría General deberán enfrentar y responder en el próximo período. Las mencionadas secciones están precedidas de un Sumario ejecutivo con una primera aproximación de su contenido.

18 de enero de 2008.



Dr. Didier Opertti Badán
Secretario General

ÍNDICE

Página

Presentación	1
SÍNTESIS GENERAL.....	5
Contexto internacional	5
La situación de la región.....	6
El proceso de integración en 2007	8
Desafíos futuros.....	9
SECCIÓN PRIMERA: LA EVOLUCIÓN DE LA ECONOMÍA MUNDIAL	11
A. La economía mundial ante un cambio en las expectativas	11
B. El comercio de mercancías en franca expansión	13
C. Perspectivas y riesgos para 2008.....	14
SECCIÓN SEGUNDA: EL ENTORNO Y LAS PERSPECTIVAS REGIONALES	17
A. La región completa un quinquenio de dinamismo	17
B. En un marco de dinamismo comercial, las exportaciones mostraron cierta desaceleración	19
C. Nuevo máximo en el comercio intrarregional.....	23
D. En 2008 se mantiene la expansión aunque a un ritmo menor.....	27
SECCIÓN TERCERA: EL PRESENTE Y LOS DESAFÍOS FUTUROS	30
A. La situación del proceso de integración regional en 2007	30
B. Los desafíos futuros.....	32

SÍNTESIS GENERAL

Contexto internacional

La economía mundial continúa experimentando un período de franca expansión, alcanzando así cinco años consecutivos de dinamismo, el cual se ha extendido a las diferentes regiones del mundo.

El comercio mundial de bienes y servicios ha seguido la misma trayectoria que el producto, creciendo significativamente por quinto año consecutivo.

Las expectativas sobre el futuro económico están sufriendo un cambio negativo, así lo demuestran las últimas proyecciones económicas. Lo anterior se vincula con la crisis del sector vivienda de los Estados Unidos y su posible contagio a otros sectores de la economía así como al peligro que se transmita a otros países.

Los grandes impulsores de la economía mundial son actualmente las economías emergentes. En particular, China, India, a las cuales se ha sumado Rusia, explicando entre ellas la mitad del crecimiento del PBI mundial. Los países en desarrollo han mostrado un importante dinamismo. No obstante, enfrentan una coyuntura especialmente compleja.

El comercio de mercancías ha continuado expandiéndose a un ritmo significativo, impulsado por el dinamismo de la actividad económica a nivel mundial. Asimismo, los precios del comercio mundial, medidos en dólares corrientes, experimentaron un incremento importante, en parte debido a la depreciación de dicha moneda, pero también a la expansión de la demanda mundial.

Dado que los precios de las manufacturas y de los productos primarios han evolucionado de manera similar, los términos del intercambio no experimentaron grandes variaciones.

En 2008 la economía mundial sufrirá los impactos directos e indirectos de la crisis originada en el sector vivienda de los Estados Unidos, lo cual provocará una desaceleración del crecimiento económico, cuya extensión y profundidad aún son difíciles de

predecir. Otro riesgo latente es el resurgimiento del fenómeno inflacionario derivado del aumento del precio del petróleo.

Las economías emergentes y en desarrollo sentirán los efectos de una menor demanda externa proveniente de los países desarrollados. En particular, las economías más vinculadas a los Estados Unidos, se verán más afectadas.

Por otra parte, la apreciación de sus monedas en un contexto inflacionario en varias de estas economías enfrenta a las autoridades económicas a una difícil encrucijada.

Finalmente, corresponde señalar que aún está latente a nivel mundial la preocupación respecto a los grandes desequilibrios globales.

La situación de la región

En 2007, la actividad económica en el conjunto de los países de la ALADI crecerá en torno al 5,6%. De esta manera, la región completaría un quinquenio de gran dinamismo,

La expansión actual muestra algunos rasgos particulares, que la diferencian de episodios similares anteriores: está acompañada de un balance positivo primario del sector público y de un superávit en cuenta corriente. Esto último ha permitido reducir el endeudamiento externo y acumular reservas.

Si bien la coyuntura económica fue favorable para la región, no estuvo exenta de problemas para las autoridades económicas: las monedas nacionales se tendieron a apreciar frente al dólar; y la inflación se aceleró. Esto obligó a las autoridades a optar entre una pérdida de competitividad y un menor control monetario.

El comercio exterior global de la región completará en 2007 su cuarto año de fuerte dinamismo, por lo cual, al cabo del último cuatrienio la región ha duplicado el valor de su intercambio en ambos sentidos.

No obstante, corresponde señalar que en el presente año las exportaciones han experimentado una significativa desaceleración en el ritmo de expansión respecto al registrado en el trienio anterior. Además, por primera vez en los últimos cuatro años la tasa de crecimiento de las ventas regionales se ubicaría por debajo de la

proyectada para el comercio mundial, lo que implicaría una leve caída de la participación mundial de la región.

De acuerdo a estimaciones de la Secretaría General, las exportaciones se ubicarían al finalizar 2007 en torno a los 700 mil millones de dólares, los que significarán un nuevo registro histórico para la región. Por su parte, las importaciones, como reflejo de la dinámica situación regional totalizarían alrededor de 626 mil millones de dólares, el cual superaría el proyectado para el comercio internacional.

El saldo comercial del conjunto de los países miembros de la ALADI, si bien positivo por sexto año consecutivo, experimentará por primera vez en este lapso una reducción, cayendo a los 75 mil millones de dólares estimados para este año.

De acuerdo a las últimas proyecciones de la Secretaría General, las importaciones intra-zona totalizarían en 2007 casi 116.000 millones de dólares, registrando un nuevo máximo al interior de la ALADI. De este modo, el intercambio al interior de la región alcanzará su cuarto año consecutivo de fuerte expansión, aunque el mismo será a un ritmo más moderado que en los años anteriores.

La magnitud de dicha expansión queda de manifiesto si se considera que entre 2004 y 2007 el comercio se incrementó un 157%. De hecho, no se encuentra otro cuatrienio que registre una expansión similar a lo largo de los 27 años de la ALADI.

Si bien el crecimiento del intercambio al interior de la región se verificó en un contexto de expansión del comercio global de los países miembros, su mayor dinámica permitió un nuevo incremento de su participación en el total, especialmente si se lo mide según las exportaciones.

En cuanto al intercambio por circuitos comerciales, en la mayoría de ellos se observa un crecimiento significativo, destacando el circuito intra-MERCOSUR, tanto por su crecimiento (26,2%) como por su contribución al aumento total (dio cuenta del 36%). Entre los circuitos más dinámicos se encuentran varios que involucran a Venezuela: con Chile (57%), con la CAN (38%) y con MERCOSUR (33%).

En dicho contexto, el comercio intra-MERCOSUR continua siendo el circuito de mayor participación al interior de la ALADI, con un peso

(28,5%), creciente en relación al año anterior. No obstante, su participación se encuentra lejos del 45% alcanzado en 1997-1998, reflejando la mayor diversificación que muestra actualmente el intercambio intrarregional.

La región sentirá los efectos de un entorno internacional menos favorable – menor dinamismo a nivel mundial y moderado descenso del precio de los productos básicos- por lo que se registrará una desaceleración durante 2008. No obstante, continuará creciendo a buen ritmo (4,9%).

Asimismo, se espera que el comercio exterior vuelva a expandirse - alcanzando nuevos registros históricos en ambos flujos- aunque los ritmos serán algo menores que en 2007.

De esta manera, para 2008, la Secretaría General prevé exportaciones globales que ascenderán a 775 mil millones de dólares e importaciones de 720 mil millones de dólares. Se espera así, por segundo año consecutivo, otra reducción del superávit comercial, que pasaría a alrededor de 55 mil millones de dólares.

En este contexto, se verificará una nueva mejora en el desempeño del comercio intrarregional, que con un crecimiento previsto de 15,9%, se ubicaría en torno a los 134 mil millones de dólares. De esta forma, el comercio al interior de la región seguirá mostrando un dinamismo algo mayor que el global, aunque el mismo casi no se reflejará en el coeficiente de importaciones intrarregionales, 18,6%.

El proceso de integración en 2007

Tal como se había comentado el año anterior, el proceso de integración estaba entrando en un momento de inflexión, lo cual ha sido ampliamente corroborado por el estancamiento en que se encuentra actualmente en todos sus niveles, regionales y subregionales.

Las causas de tal situación son tanto externas, regionales así como internas a los países, lo cual ha generado una diversificación de intereses que se han sumado a un limitado interés por el ejercicio de un proyecto común.

Paralelamente, el surgimiento de propuestas alternativas, si bien complementarias, ha contribuido a debilitar la institucionalidad

regional y sus proyectos, lo cual ha llevado a que el camino elegido sea cada vez más individual.

Desafíos futuros

El contexto internacional presenta un conjunto de incertidumbres que resultan de los desequilibrios económicos globales. No obstante, la región se encuentra mejor preparada que en otras ocasiones para enfrentar los ajustes.

En lo que se refiere al comercio intrarregional, a pesar de su dinámica, que todo lleva a suponer que se mantendrá, restan un conjunto de tareas pendientes que es necesario retomar y profundizar, no sólo para incrementar dicho comercio sino para consolidar una inserción internacional más estable.

Tres factores apoyan dicha perspectiva de profundización de la integración regional, a saber: la decreciente participación regional en los flujos de comercio internacional; el estancamiento relativo de la participación del comercio intrarregional dentro del intercambio total de los países miembros; y la calidad de la inserción internacional, basada en *commodities* y en una baja diversificación de mercados.

Aunque sea repetitivo, en el marco de la ALADI, la tarea fundamental pasa por la armonización y convergencia del proceso de integración, que al menos hasta el momento, tiene sus bases en la Resolución 59 (XIII) del Consejo de Ministros.

También es relevante reconocer que la tarea de la integración no debe terminar allí, en lo comercial. Es necesario incursionar de manera paralela en otras áreas, para dotar a la región de las condiciones para alcanzar un proceso de desarrollo sustentable. De allí lo relevante de la complementariedad de los proyectos de integración, sean regionales o subregionales.

De cualquier manera, para la ALADI, la tarea actual es el cumplimiento de los mandatos ya definidos y, por tanto, los esfuerzos para cumplirlos deben ser la preocupación central del próximo período.

En tal sentido, se debería insistir en cuatro áreas de tareas destinadas a profundizar la integración regional, a saber: i) incremento del comercio intrarregional; ii) profundización de la

complementariedad económica; iii) avanzar en la inserción internacional de la región; y iv) tratamiento de las asimetrías.

Parece evidente entonces que el rol del proceso de integración y, sobre todo de los países participantes -rectores de los tiempos y las profundidades con que se avance- es buscar los mecanismos políticos y técnicos para incrementar los lazos comerciales intrarregionales.

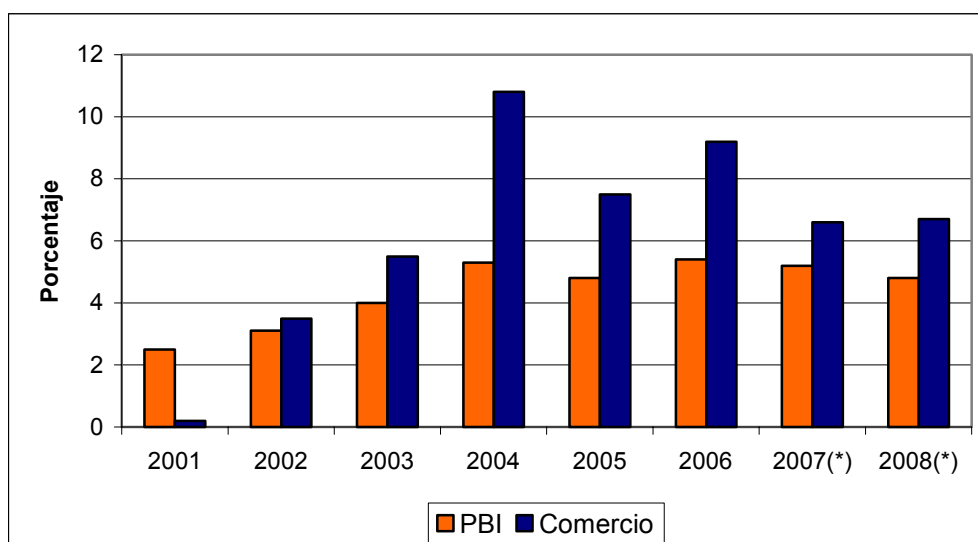
La Secretaría reitera su confianza en el futuro de la integración regional, y de manera especial en el potencial de este mecanismo para llevar adelante un modelo económico, social y político que permita que los países de la región, en una tarea colectiva, asuman y profundicen compromisos para enfrentar el complejo entorno político y económico internacional actual como una tarea colectiva, sin anclarse en una visión coyuntural.

SECCIÓN PRIMERA: LA EVOLUCIÓN DE LA ECONOMÍA MUNDIAL

A. La economía mundial ante un cambio en las expectativas

1. La economía mundial continúa experimentando un período de franca expansión. De acuerdo al Fondo Monetario Internacional (FMI), el crecimiento del PBI mundial en 2007 se ubicará en entorno al 5,2%. Se alcanzan así cinco años consecutivos de dinamismo, el cual además se ha extendido a las diferentes regiones del mundo.
2. Si se observa dicha evolución en una perspectiva de más largo plazo es posible verificar que los ciclos económicos de la economía mundial son de más larga duración y menos pronunciados, lo cual está derivando en una menor volatilidad global.
3. El comercio mundial de bienes y servicios ha seguido la misma trayectoria que el producto, creciendo por quinto año consecutivo de forma significativa. En el presente año las proyecciones indican que el volumen de comercio crecerá 6,6%, experimentando una leve desaceleración respecto al 2006.

GRÁFICO 1
CRECIMIENTO DEL PIB Y DEL COMERCIO MUNDIAL

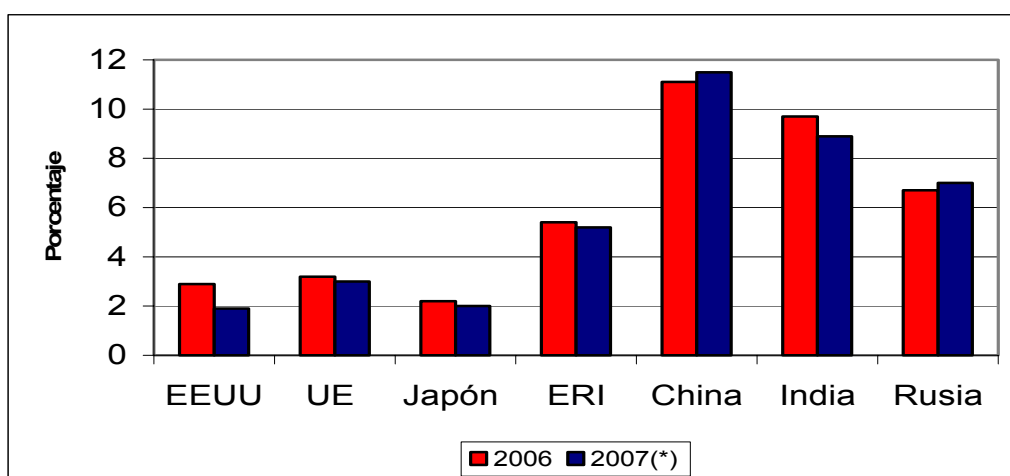


Fuente: FMI (Octubre 2007).

(*): Proyección.

4. No obstante, las expectativas sobre el futuro económico están sufriendo un cambio negativo. Las últimas proyecciones económicas ponen de manifiesto este hecho. Por ejemplo, el FMI redujo sus estimaciones de crecimiento mundial para 2008 en medio punto porcentual en tan solo tres meses, de 5,3% en julio a 4,8% en octubre.
5. Este cambio en las expectativas se vincula con la crisis del sector vivienda de los Estados Unidos, con su posible contagio a otros sectores de la economía así como al peligro que se transmita a otros países. La crisis se originó con un alto grado de incumplimiento en los créditos hipotecarios considerados de alto riesgo. Esto ha conducido a un endurecimiento en las condiciones del crédito, a una caída en la inversión inmobiliaria y a una reducción de los precios de la vivienda.
6. Ante esta situación, las autoridades monetarias de las principales economías del mundo modificaron el rumbo poniendo en práctica medidas orientadas a contener la expansión de la crisis. Durante la primera mitad del año, los bancos centrales de las economías avanzadas fueron endureciendo su política monetaria, preocupados por las crecientes presiones inflacionarias. Sin embargo, en un contexto en que la inflación permanecía contenida, en agosto adoptaron políticas destinadas a inyectar liquidez al mercado a los efectos de contrarrestar una eventual crisis.

GRÁFICO 2
CRECIMIENTO DEL PIB EN PRINCIPALES
ÁREAS Y PAÍSES



Fuente: FMI (Octubre 2007).

(*): Proyección.

7. Los efectos de la crisis se han hecho notar sobre todo en los Estados Unidos, cuyo crecimiento se reduciría a un 1,9%. Las otras economías desarrolladas también registraron una desaceleración, aunque de menor magnitud. La Unión Europea y el Japón crecerán un 3% y 2%, respectivamente.
8. Los grandes impulsores de la economía mundial son actualmente las economías emergentes. En particular, China, India, a las cuales se ha sumado Rusia, que por sí solas explican la mitad del crecimiento del PBI mundial. Estos tres países registrarán durante 2007, al igual que en el pasado, tasas muy superiores a las economías avanzadas: 11,5%, 8,9% y 7%, respectivamente.
9. Los países emergentes y en desarrollo han mostrado un importante dinamismo y crecerán un 8,1% en 2007. No obstante, enfrentan una coyuntura especialmente compleja. Por un lado, registran mayores presiones inflacionarias que las economías avanzadas, derivadas del fuerte crecimiento de la demanda agregada y del incremento del precio de los alimentos. Por otro, están recibiendo grandes flujos de capitales que tienden a apreciar sus monedas en términos reales y a restarles competitividad en los mercados internacionales.

B. El comercio de mercancías en franca expansión

10. El comercio de mercancías ha continuado expandiéndose a un ritmo significativo, impulsado por el dinamismo de la actividad económica a nivel mundial. En 2007 su crecimiento oscilará alrededor del 6,3%, que aparece como una moderada desaceleración respecto la cifra alcanzada el año anterior (9,3%).
11. Como se ha anotado, el motor del dinamismo comercial fueron particularmente las economías emergentes y en desarrollo. Tanto sus exportaciones (9%) como sus importaciones (12,4%) crecerán muy por encima de las correspondientes a las economías avanzadas (4,7% y 3,9%, respectivamente).
12. Los precios del comercio mundial, medidos en dólares corrientes, experimentaron un incremento importante (7,4%). Esta mejoría se debió en parte a la depreciación de dicha moneda, pero también a la expansión de la demanda mundial. El incremento se extendió a las diferentes categorías de productos: manufacturas (7,9%), petróleo (6,6%), alimentos

(8,7%), bebidas (2,9%), materias primas agrícolas (3,5%) y minerales (17,9%).

13. Dado que los precios de las manufacturas y de los productos primarios se incrementaron de manera similar, los términos del intercambio de los países desarrollados (0,4%) y de las economías emergentes y en desarrollo (-0,2%) no experimentaron grandes variaciones.

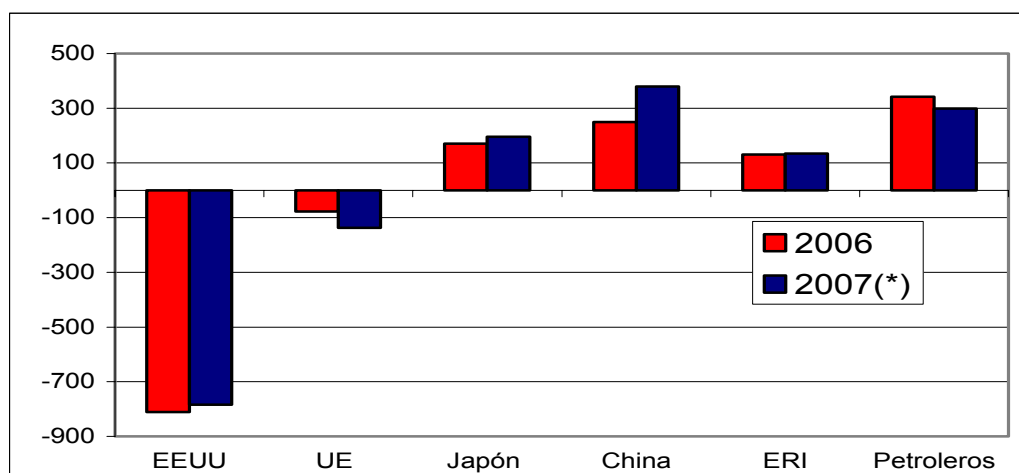
C. Perspectivas y riesgos para 2008

14. La economía mundial sufrirá en 2008 los impactos directos e indirectos de la crisis originada en el sector vivienda de los Estados Unidos. Esto provocará una desaceleración del crecimiento económico, brusca o moderada, según sea extensión y profundidad de la misma. En octubre de 2007 el FMI proyectó, bajo supuestos relativamente optimistas, un aumento del PBI mundial para el próximo año de 4,8%.
15. Si bien los alcances de la crisis aún son difíciles de predecir, sus posibles ramificaciones son importantes. El endurecimiento de las condiciones del crédito puede afectar la demanda agregada; la caída de los precios de la vivienda tendrá un impacto negativo sobre el consumo global; la inversión residencial se verá directamente afectada, por el aumento de las existencias respecto a las ventas; y la desaceleración de la actividad económica se transmitiría hacia otros sectores y países, en este caso a través de una menor demanda externa. Cabe agregar que otros países también atraviesan por un auge del sector de vivienda y que estarían expuestos a una corrección similar: España, Irlanda y Reino Unido.
16. Otro riesgo latente es el resurgimiento del fenómeno inflacionario derivado del aumento del precio del petróleo. Hasta el momento, si bien este precio ha registrado máximos históricos, la inflación ha permanecido controlada en las economías avanzadas. No obstante, no es posible descartar un nuevo aumento considerando las condiciones particulares de este mercado.
17. La situación se puede tornar particularmente compleja si se conjugan simultáneamente los dos efectos antes mencionados. Un rebrote inflacionario durante la desaceleración económica complicaría la adopción por parte de las autoridades

monetarias de las economías desarrolladas de políticas monetarias expansivas orientadas a contrarrestar la crisis.

18. Las economías emergentes y en desarrollo sentirán los efectos de una menor demanda externa proveniente de los países desarrollados. En particular, las economías más vinculadas a los Estados Unidos, como México, se verán más afectadas.
19. Por otra parte, la apreciación de sus monedas en un contexto inflacionario en varias de estas economías enfrenta a las autoridades económicas en una difícil encrucijada. En dicho contexto, los intentos para evitar la pérdida de competitividad mediante intervenciones en los mercados cambiarios generarían una expansión monetaria inconveniente.
20. Finalmente, corresponde señalar que aún esta latente a nivel mundial la preocupación respecto a los grandes desequilibrios globales. La evolución experimentada por las principales monedas fue en el sentido correcto: el dólar se siguió depreciando, mientras que el euro, el yen y el renminbi se apreciaron.

GRÁFICO 3
SALDOS EN CUENTA CORRIENTE
En miles de millones de dólares



Fuente: FMI (Octubre 2007).

Petroleros: principales países exportadores de petróleo.

ERI: Economías de Reciente Industrialización.

(*): Proyección.

21. Como consecuencia de la evolución del dólar y del menor crecimiento en los Estados Unidos se redujo el déficit en cuenta corriente de dicho país. No obstante, las preocupaciones persisten porque esta corrección fue muy reducida y, además,

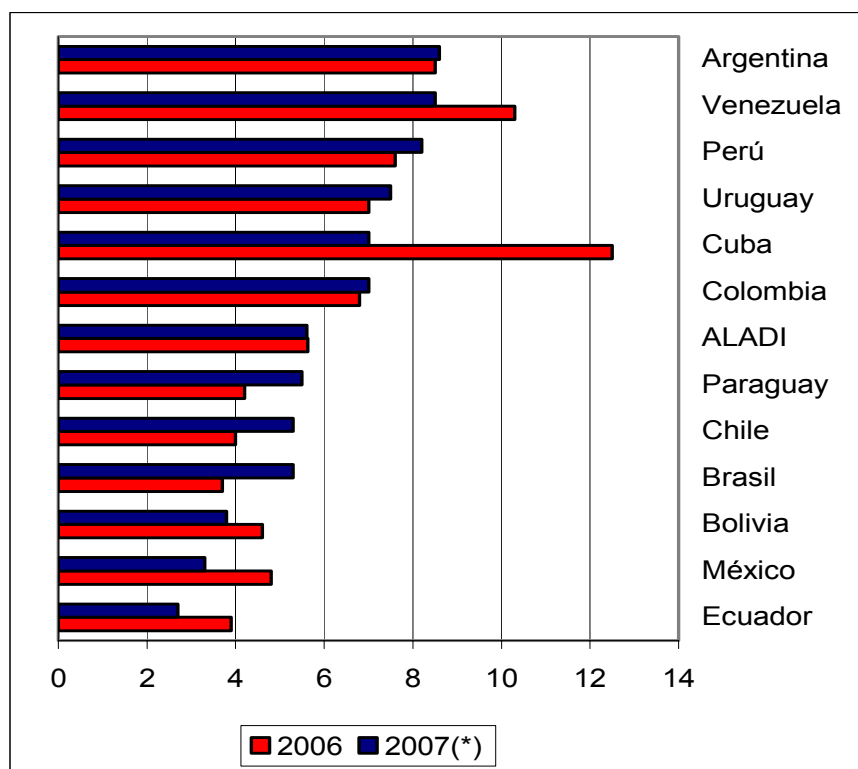
estuvo acompañada de un importante incremento del superávit chino.

SECCIÓN SEGUNDA: EL ENTORNO Y LAS PERSPECTIVAS REGIONALES

A. La región completa un quinquenio de dinamismo

22. En 2007, de acuerdo a las proyecciones de la CEPAL, la actividad económica en el conjunto de los países de la ALADI crecerá en torno al 5,6%. De esta manera, la región completaría un quinquenio de gran dinamismo, durante el cual el producto total se incrementó un 26% y el per cápita un 18%. Cabe destacar también que el crecimiento fue generalizado, en la medida en que se extendió a los doce países miembros.

GRÁFICO 4
ALADI: TASA DE CRECIMIENTO DEL PIB (%)



Fuente: CEPAL, a dólares constantes de 2000.

(*): Proyección.

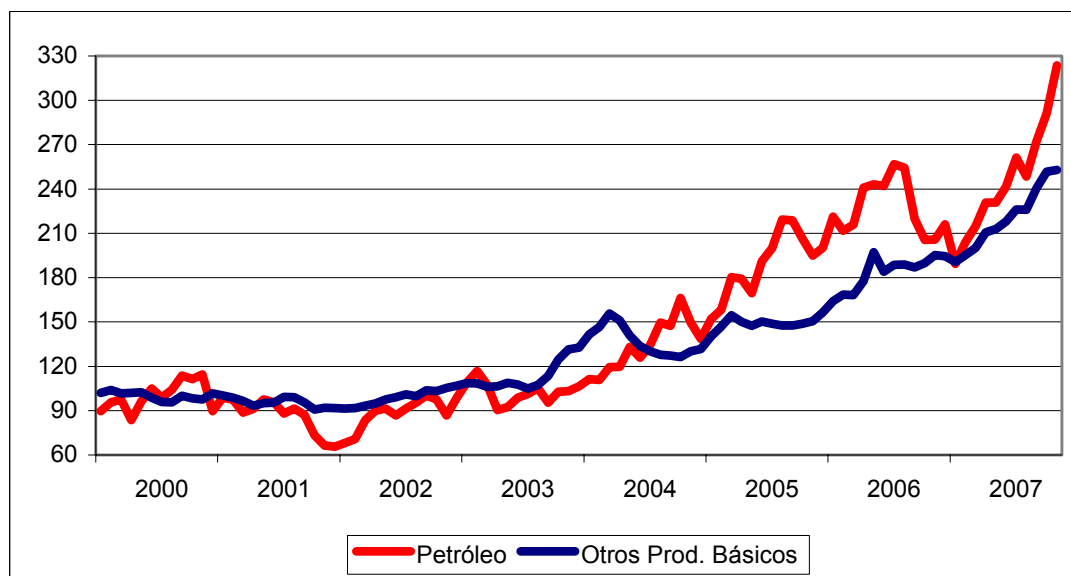
23. A nivel de países se pueden distinguir tres grupos según el ritmo de crecimiento del PIB que experimentarán en 2007. Cinco economías registrarán un fuerte crecimiento, entre un 7% y un 8,6%: Argentina, Venezuela, Perú, Uruguay, Cuba y Colombia; tres tendrán un dinamismo más moderado, en torno al promedio de la ALADI: Paraguay, Brasil y Chile; finalmente,

los restantes países registrarán un crecimiento inferior, pero en todos los casos superior al 2,5%: Bolivia, México y Ecuador.

24. Los dos últimos grupos de países también se diferencian en lo que respecta a la fase de crecimiento en que se encuentran. Mientras las economías del segundo grupo se encuentran en un proceso de aceleración respecto a 2006, en el tercero registran un crecimiento menor al año anterior. Por su parte, en el grupo más dinámico se presentan situaciones mixtas.
25. La expansión actual muestra algunos rasgos particulares que no fueron comunes en episodios similares anteriores: está acompañada de un balance positivo primario del sector público y de un superávit en cuenta corriente. Esto último ha permitido reducir el endeudamiento externo y acumular reservas.
26. El superávit primario del sector público se originó en el fuerte incremento de los ingresos fiscales derivados tanto de la creciente actividad económica como de los favorables términos de intercambio. Si bien el gasto público también se comportó de manera procíclica, no aumentó en la misma medida que los ingresos.
27. El superávit en cuenta corriente de la región¹ se vincula principalmente con la mejoría que han experimentado los precios de los principales productos de exportación. Como dato ilustrativo basta mencionar que en 2007 los precios de los productos básicos se ubicaron un 125% por encima de sus valores de comienzos de la década.

¹ Según el FMI el superávit en cuenta corriente del conjunto de los países de la ALADI, excluyendo Cuba, descenderá a la mitad en 2007, ubicándose en 26 mil millones de dólares.

GRÁFICO 5 PRECIOS DE LOS PRODUCTOS BÁSICOS EXPORTADOS POR LA ALADI (Índices 2000=100)



Fuente: Elaborado por la Secretaría General de la ALADI, con base en cifras de UNCTAD.

Nota: Los otros productos básicos incluyen: harina de soja, café, soja, cobre, hierro, oro, aluminio, banana, aceite de soja y trigo.

28. Si bien la coyuntura económica fue favorable para la región, esta no estuvo exenta de problemas para las autoridades económicas: las monedas nacionales se tendieron a apreciar frente al dólar; y la inflación se aceleró como consecuencia de varios factores ya mencionados. Esto obligó a las autoridades a optar entre una pérdida de competitividad y un menor control monetario.

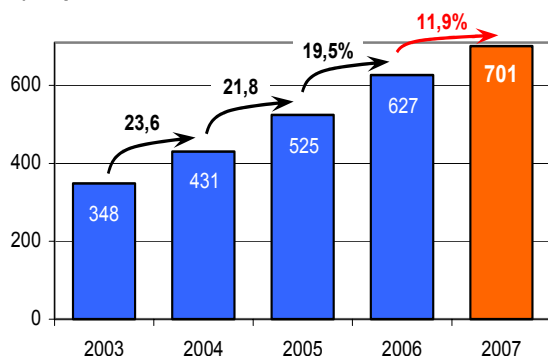
B. En un marco de dinamismo comercial, las exportaciones mostraron cierta desaceleración

29. El comercio exterior global de la región completará en 2007 su cuarto año de fuerte dinamismo, con crecimientos que -de acuerdo a las últimas proyecciones realizadas por la Secretaría General²- se ubicarán en torno al 11,9% en las exportaciones y al 18,6% en las importaciones. De esta forma, al cabo del último cuatrienio la región ha duplicado el valor de su intercambio en ambos sentidos.

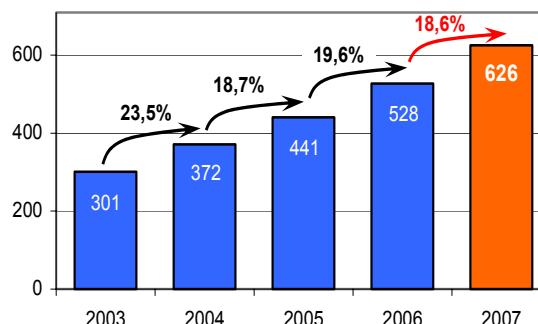
² Estas proyecciones se basan en la información disponible que, para la mayoría de los países abarca el período enero - setiembre. La excepción es Cuba, que no ha publicado información parcial para el año 2007.

GRÁFICO 6
ALADI: COMERCIO EXTERIOR GLOBAL
 En millones de dólares y tasas de crecimiento (%)

a) Exportaciones



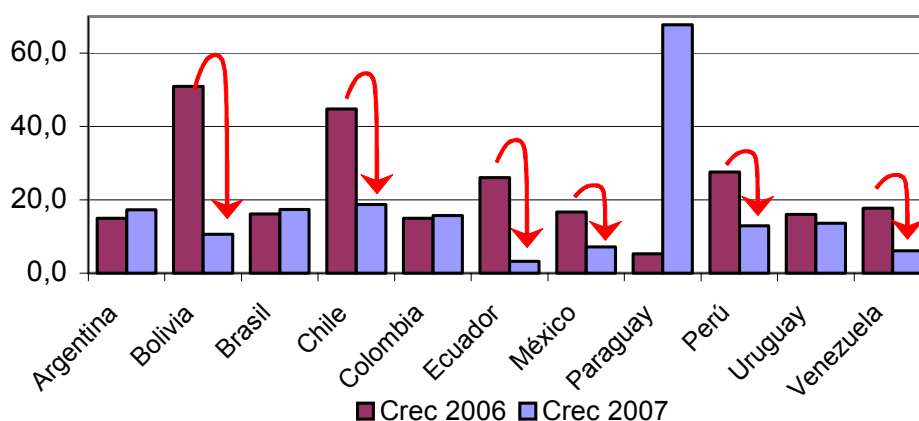
b) Importaciones



30. De todas formas, corresponde señalar que en el presente año las exportaciones han experimentado una significativa desaceleración en el ritmo de expansión respecto al registrado en el trienio anterior. Es así como, el crecimiento de las exportaciones de este año es significativamente inferior al 21,6% promedio del trienio previo.
31. Además, por primera vez en los últimos cuatro años la tasa de crecimiento de las ventas regionales se ubicaría por debajo de la proyectada para el comercio mundial, lo que implicaría una leve caída de la participación mundial de la región como proveedora de bienes pasando de un 5,2% a algo menos de 5,1%.
32. En este marco, las exportaciones se ubicarían al finalizar 2007 en torno a los 700 mil millones de dólares, lo que en valores corrientes significarán un nuevo registro histórico para la región.
33. El crecimiento de las ventas externas ha sido generalizado, con tasas que se ubicarían en la mayoría de los casos entre el 10% y el 19%. Fuera de este rango estarían, por un lado, Ecuador, Venezuela y México con tasas bajas o moderadas, y por otro, Paraguay que registraría un incremento cercano al 70%.
34. Las principales contribuciones al incremento global corresponden a las ventas de Brasil, que aporta una tercera parte (24 mil millones de dólares) y México, que explica una cuarta parte (US\$ 18 mil millones). También son significativas las contribuciones de Chile (US\$ 10 mil millones) y Argentina (US\$ 8.000 millones).
35. La desaceleración afectaría a la mayoría de los países (nueve en doce), no obstante corresponde destacar que varios de ellos

habían registrado tasas especialmente significativas en 2006. De todas formas, los casos que más inciden en la desaceleración global son –en parte debido a su tamaño- los correspondientes a México, Venezuela y Chile. Aunque en los dos primeros casos las exportaciones muestran cierta recuperación en los últimos meses³.

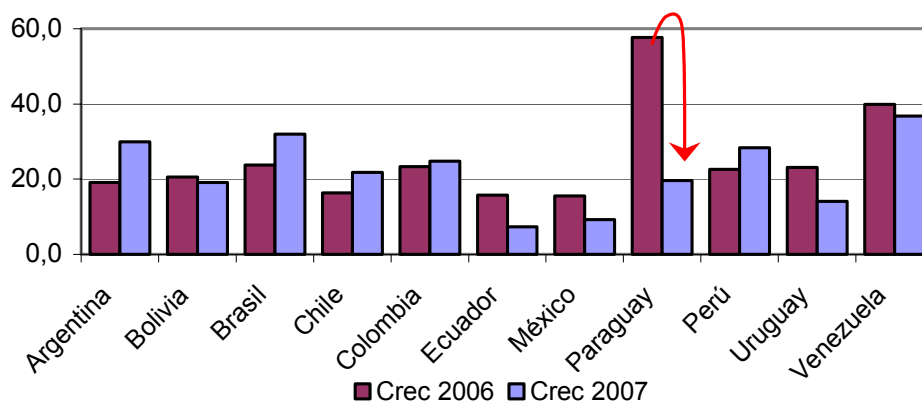
GRÁFICO 7
ALADI: CRECIMIENTO DE LAS EXPORTACIONES
 Tasas de crecimiento 2006 y 2007



36. Por su parte, las importaciones volvieron a crecer en forma significativa (18,6%), como reflejo de la dinámica situación regional, y totalizarían en 2007 unos 626 mil millones de dólares. Este incremento superaría el proyectado para el comercio internacional, lo que implicaría un leve incremento de la participación de la demanda mundial de bienes (de un 4,3% a un 4,4%).
37. El dinamismo fue generalizado, con tasas que, en la mayoría de los casos (ocho en doce), se ubicaron en valores del 19% o más.

³ Venezuela registró en el primer trimestre una significativa reducción en sus exportaciones, una reducción menor en el segundo trimestre y un moderado incremento en el tercer trimestre. Esta evolución es similar a la registrada por el precio del petróleo. Considerando el reciente incremento del precio del petróleo, se espera que en los últimos tres meses las exportaciones venezolanas registren un significativo incremento.

GRÁFICO 8
ALADI: CRECIMIENTO DE LAS IMPORTACIONES
 Tasas de crecimiento 2006 y 2007



38. El saldo comercial⁴ del conjunto de los países miembros de la ALADI si bien positivo por sexto año consecutivo, experimentará por primera vez en este lapso una reducción, cayendo de los 99 mil millones de dólares alcanzados en 2006 a los 75 mil millones de dólares estimados para este año.
39. La disminución del saldo comercial positivo respondería básicamente a los menores superávits que registrarían Venezuela⁵ y Brasil, y al aumento del déficit que experimentaría México. Cabe destacar que los dos países mencionados en primer lugar, junto a Chile, son los principales responsables del superávit global que alcanzaría la región.

⁴ El saldo comercial se mide directamente como las exportaciones FOB menos las importaciones CIF.

⁵ La mayor incertidumbre respecto a las proyecciones de los totales de comercio que se alcanzarán en 2007 refieren al valor que registrarán las exportaciones petroleras de Venezuela en el último trimestre.

CUADRO 1
ALADI: COMERCIO EXTERIOR POR PAÍSES
 En millones de dólares y porcentajes

PAÍS	Exportaciones			Importaciones			Saldo	
	2006	2007	Var %	2006	2007	Var %	2006	2007
Argentina	46.456	54.471	17,3	34.160	44.374	29,9	12.296	10.098
Bolivia	4.223	4.670	10,6	2.825	3.366	19,2	1.398	1.304
Brasil	137.470	161.376	17,4	95.903	126.536	31,9	41.567	34.840
Colombia	24.375	28.211	15,7	26.069	32.525	24,8	-1.695	-4.314
Chile	55.882	66.337	18,7	34.726	42.303	21,8	21.156	24.034
Ecuador	12.728	13.138	3,2	12.059	12.936	7,3	670	201
México	249.997	267.937	7,2	256.130	279.773	9,2	-6.133	-11.835
Paraguay	1.906	3.197	67,7	5.898	7.055	19,6	-3.992	-3.858
Perú	22.737	25.674	12,9	15.294	19.627	28,3	7.444	6.048
Uruguay	3.952	4.491	13,6	4.775	5.446	14,1	-823	-956
Venezuela	64.168	68.128	6,2	30.559	41.794	36,8	33.609	26.333
TOTAL (1)	626.655	700.995	11,9	527.819	626.002	18,6	98.836	74.993

Fuente: elaboración propia en base a datos suministrados por los países miembros

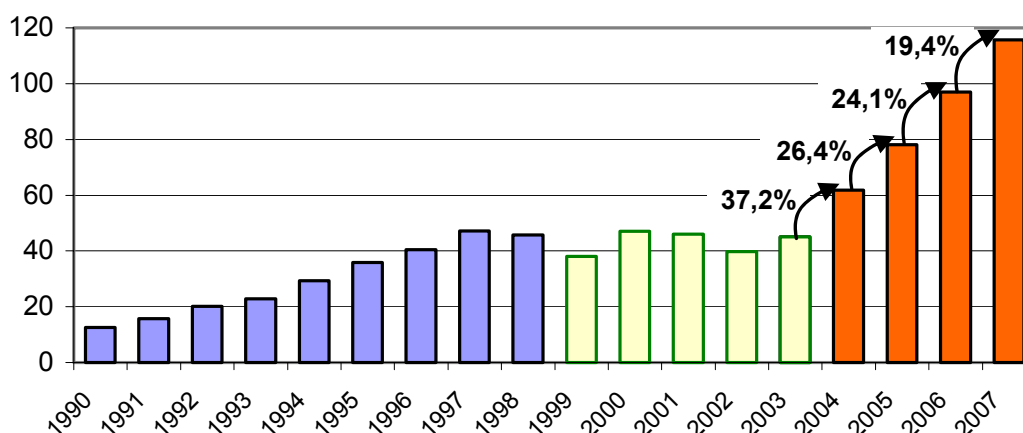
Nota: - exportaciones FOB, importaciones CIF salvo México y Venezuela (FOB)

(1) incluye Cuba

C. Nuevo máximo en el comercio intrarregional

40. De acuerdo a las últimas proyecciones, las importaciones intrazona totalizarían en 2007 casi 116.000 millones de dólares, registrando un nuevo máximo al interior de la ALADI.
41. Con un crecimiento proyectado de 19,4%, el intercambio al interior de la región alcanzará su cuarto año consecutivo de fuerte expansión, aunque el mismo será a un ritmo más moderado que en los años anteriores. Esta desaceleración es menor que la inicialmente esperada y es una señal de que el proceso de crecimiento regional mantiene una importante fortaleza.

GRÁFICO 9
ALADI: COMERCIO INTRARREGIONAL 1990-2007
 Importaciones en millones de dólares



42. Si bien el crecimiento del intercambio al interior de la región se verificó en un contexto de expansión del comercio global de los países miembros, su mayor dinámica permitió un nuevo incremento de su participación en el total. Este es, en particular, el caso de las exportaciones, en las que el flujo intrarregional pasaría a representar un 15,4% de las ventas externas totales, casi un punto por encima del año anterior. Por su parte, la participación respecto a las importaciones totales mostraría un cierto estancamiento, alrededor del 18,5%, ubicándose por segundo año consecutivo por encima del histórico 18%.
43. De esta manera, el comercio intra-ALADI ha consolidado un nuevo período de crecimiento, superando el lustro de estancamiento derivado de las sucesivas crisis sufridas por la región. La magnitud de esta expansión queda de manifiesto si se considera que entre 2004 y 2007 el comercio se incrementó un 157%. De hecho, no se encuentra otro cuatrienio que registre una expansión similar a lo largo de los 27 años de la ALADI⁶.
44. Durante 2007 la mayoría de los países expandieron sus compras regionales de manera significativa, con tasas que, en nueve de los doce países, superaron el 15%. La principal excepción, fue México cuyas compras a los países miembros de la ALADI mostrarían solo un leve incremento (2%)⁷. Entre

⁶ Durante la fase anterior de expansión del comercio intrarregional, el mayor crecimiento se alcanzó en el cuatrienio 1991-1994, totalizando un 134%.

⁷ En el acumulado de los primeros nueve meses del año las compras mexicanas desde la región se mostraron estancadas (0,1%), aunque con una tendencia levemente creciente en el correr del año.

los demandantes más dinámicos se encuentran Venezuela (44,5%), Paraguay (32,5%), Brasil (24,5%), Argentina (24,3%) y Colombia (21,8%).

CUADRO 2
ALADI: COMERCIO INTRARREGIONAL POR PAÍSES
En millones de dólares y porcentajes

PAÍS	Exportaciones			Importaciones			Saldo	
	2006	2007	Var %	2006	2007	Var %	2006	2007
Argentina	18.711	21.299	13,8	14.796	18.390	24,3	3.914	2.908
Bolivia	2.719	2.844	4,6	1.664	1.929	15,9	1.055	915
Brasil	31.384	35.734	13,9	17.175	21.383	24,5	14.209	14.351
Colombia	5.825	8.353	43,4	8.135	9.910	21,8	-2.310	-1.557
Chile	8.630	9.981	15,7	12.717	13.649	7,3	-4.087	-3.668
Ecuador	2.777	3.390	22,1	4.647	5.381	15,8	-1.870	-1.991
México	8.163	10.804	32,4	12.445	12.709	2,1	-4.282	-1.905
Paraguay	1.128	2.361	109,4	2.377	3.150	32,5	-1.250	-789
Perú	4.118	4.918	19,4	6.639	7.616	14,7	-2.521	-2.699
Uruguay	1.407	1.754	24,6	2.929	3.381	15,4	-1.522	-1.627
Venezuela	5.949	6.425	8,0	10.262	14.832	44,5	-4.313	-8.407
TOTAL (1)	91.232	108.279	18,7	96.936	115.777	19,4	--	--

Fuente: elaboración propia en base a datos suministrados por los países miembros

Nota: - exportaciones FOB, importaciones CIF salvo México y Venezuela (FOB)

(1) incluye Cuba

45. Considerando la contribución al incremento global, los principales motores de la expansión serían Venezuela, que aportaría un 24% del aumento total, Brasil, con un 22%, y la Argentina, con un 19%. Estos tres países explicarían las dos terceras partes del aumento del comercio intrazona.
46. En lo que se refiere a las fuentes del dinamismo intrarregional cabe destacar que se produjeron algunos cambios respecto a lo observado en años anteriores. A comienzos de esta fase de expansión la demanda había crecido impulsada básicamente por cinco protagonistas: Argentina, Brasil y Venezuela y, en menor medida, Chile y México. Sin embargo durante 2007 estos dos últimos países han jugado un papel menor como demandantes de productos desde la región.
47. Si bien la mayoría de los países mostró crecimientos significativos en sus exportaciones, el comportamiento fue algo más heterogéneo: Cuba habría mantenido prácticamente sin

cambios sus ventas a la región⁸, mientras que Bolivia (4,6%) y Venezuela (8%) registraron tasas moderadas. Los restantes países crecieron a tasas de 14% (Argentina, Brasil) y superiores. Entre estos, se destacan por su dinamismo, Paraguay (109,4%) y, en menor medida, Colombia (43,4%) y México (32,4%).

48. Finalmente, considerando la contribución al incremento de las exportaciones intrarregionales, cabe destacar que Brasil explica casi un 25% del crecimiento total, mientras que México, Argentina y Colombia aportan entre ambos un 45% adicional.
49. En cuanto al intercambio por circuitos comerciales, en la mayoría de ellos se observa un crecimiento significativo, destacando el circuito intra-MERCOSUR, tanto por su crecimiento (26,2%) como por su contribución al aumento total (dio cuenta del 36%). Entre los circuitos más dinámicos se encuentran varios que involucran a Venezuela: con Chile (57%), con la CAN (38%) y con MERCOSUR (33%).
50. En dicho contexto, el comercio intra-MERCOSUR continua siendo el circuito de mayor participación al interior de la ALADI, con un peso (28,5%), creciente en relación al año anterior. No obstante, su participación se encuentra lejos del 45% alcanzado en 1997-1998, reflejando la mayor diversificación que muestra actualmente el intercambio intrarregional.

⁸ Para el caso de Cuba no se dispone información para 2007. No obstante, los datos aportados por los copartícipes parecen indicar que experimentaría una leve reducción de sus ventas a la región.

CUADRO 3
ALADI: IMPORTACIONES INTRARREGIONALES
POR CIRCUITO DE COMERCIO

En millones de dólares y porcentajes

CIRCUITO	Millones de dólares		% S/TOTAL ALADI		% CREC.
	2006	2007	2006	2007	2007/2006
Intra-MERCOSUR	26.105	32.940	26,9	28,5	26,2
MERCOSUR - Chile	12.261	13.217	12,6	11,4	7,8
CAN - MERCOSUR	11.379	12.852	11,7	11,1	12,9
MERCOSUR - México	10.345	11.308	10,7	9,8	9,3
CAN - Venezuela	6.587	9.112	6,8	7,9	38,3
MERCOSUR - Venezuela	5.168	6.885	5,3	5,9	33,2
Intra-CAN	5.568	6.126	5,7	5,3	10,0
CAN - México	4.676	5.823	4,8	5,0	24,5
CAN - Chile	4.513	5.471	4,7	4,7	21,2
Chile - México	3.464	3.935	3,6	3,4	13,6
Cuba - Resto de ALADI	3.273	3.601	3,4	3,1	10,0
México - Venezuela	2.887	3.388	3,0	2,9	17,3
Chile - Venezuela	709	1.119	0,7	1,0	57,7
TOTAL ALADI	96.936	115.777	100,0	100,0	19,4

Fuente: elaboración propia en base a datos suministrados por los países miembros

51. Si se considera solamente los flujos bilaterales, en un contexto en que la mayoría experimentó una expansión⁹, aquellos que mas contribuyeron al incremento global en 2007 fueron las exportaciones entre Argentina y Brasil, en ambas direcciones, que en conjunto explicarían el 26% del aumento. En tercer lugar, se ubicaron las ventas de Colombia a Venezuela. Los siguientes dos lugares también involucran a Venezuela, sea como exportador a Ecuador, o, como importador desde Brasil.
52. Entre los flujos que experimentarían reducciones en 2007, cuatro son los que se destacan por su incidencia. En primer lugar, las ventas de Argentina a Chile. Los dos siguientes refieren a exportaciones de Venezuela a Perú y Brasil. Por último, las colocaciones de Brasil en Ecuador.

D. En 2008 se mantiene la expansión aunque a un ritmo menor

53. Considerando las proyecciones ya comentadas respecto al contexto externo, el escenario más probable para el año próximo es una nueva expansión generalizada de las

⁹ De los 132 flujos posibles, 101 experimentaron variaciones positivas.

economías de la región, aunque a un ritmo menor al del presente año.

54. La región sentirá los efectos de un entorno internacional menos favorable –un menor dinamismo a nivel mundial y un moderado descenso del precio de los productos básicos- y registrará una desaceleración durante 2008. No obstante, continuará creciendo a buen ritmo. De acuerdo a las proyecciones de la CEPAL, el PBI del conjunto de los países miembros de la ALADI experimentará un incremento de 4,9%.
55. Los principales riesgos que presenta este escenario, que debe ser considerado como relativamente optimista, son dos: la eventual reducción drástica del crecimiento en los Estados Unidos y una contracción brusca del crédito a nivel mundial. Ambos fenómenos serían consecuencia de una crisis que -como se ha anotado- aún se encuentra en pleno desarrollo, por lo que se desconocen sus plenos efectos.
56. Frente a estas amenazas, los países de la región se encuentran mejor preparados que en el pasado. El grado de exposición frente a un incremento de las tasas de interés y el tipo de cambio es menor, tanto como consecuencia de la reducción del peso de la deuda externa, del incremento de las reservas y de la mejora de los resultados fiscales.
57. En 2008 se espera que el comercio exterior vuelva a registrar una nueva expansión -alcanzando nuevos registros históricos en ambos flujos- aunque los ritmos serán algo menores que en 2007. Para el próximo año, la Secretaría General prevé exportaciones globales que ascenderán a 775 mil millones de dólares e importaciones de 720 mil millones de dólares.
58. Se espera así que, por segundo año consecutivo, otra reducción del superávit comercial, que pasaría de los 75 mil millones de dólares estimados para 2007 a unos 55 mil millones de dólares proyectados para 2008.
59. En este contexto, se verificará una nueva mejora en el desempeño del comercio intrarregional, que con un crecimiento previsto de 15,9%, se ubicaría en torno a los 134 mil millones de dólares. De esta forma, el comercio al interior de la región seguirá mostrando un dinamismo algo mayor que el global, aunque el mismo casi no se reflejará en el coeficiente de importaciones intrarregionales, que pasaría de 18,5% a 18,6%.

60. Asimismo, los principales motores de la demanda al interior de la región serían Brasil, Argentina y Venezuela. También contribuirán, aunque en menor medida, Colombia, México y Perú. En el caso mexicano, se espera en 2008 cierta recuperación en el ritmo de expansión de sus compras en la región, en especial en relación a su magro desempeño de 2007.

SECCIÓN TERCERA: EL PRESENTE Y LOS DESAFÍOS FUTUROS

A. La situación del proceso de integración regional en 2007

61. En el Informe del año anterior se señalaba que el bienio 2005-2006, no obstante el contexto económico regional favorable, aparecía como una inflexión en el proceso de integración regional, cuyas consecuencias aparecían de difícil pronóstico. Esta dificultad se asociaba a la complejidad que había adquirido – en sus diferentes instancias - el proceso de integración en la región, a lo cual se agregaban algunos retrocesos (denuncia de Venezuela de los acuerdos del G3 y de la CAN).
62. Es posible realizar similares consideraciones sobre lo acontecido en el presente año. Más aún, algunos de los factores internacionales y regionales, explicativos de esta situación, se mantuvieron o profundizaron, derivando en un estancamiento del proceso de integración regional.
63. Entre los primeros, y solo por mencionar los más relevantes, se cuentan los efectos de la parálisis ocurrida en las negociaciones multilaterales y, en contraste, el éxito relativo que parece mostrar la vía de los acuerdos de comercio bilaterales. Es claro que ambos factores se retroalimentan, y que han contribuido de manera fundamental a la actual situación que sufre el proceso de integración regional.
64. El intento de destrabar la Ronda de Doha ha insumido importantes esfuerzos de algunos de los principales actores regionales, dejando en un lugar secundario de la agenda las preocupaciones regionales. Paralelamente, a la espera de sus resultados se han postergado algunos avances subregionales (como, por ejemplo, la definición de un nuevo arancel externo común en el MERCOSUR).
65. En cuanto, a la vía bilateral, cabe destacar especialmente el rol que ha jugado la estrategia de los Estados Unidos para fomentar este tipo de acuerdos con diferentes países en desarrollo, entre los que se destacan algunos de la región y, en concreto, de la ALADI. Este ha sido un componente importante en la diversificación de intereses que ha sufrido la región.

66. Ambas fuerzas se han desarrollado en paralelo, y han conducido, a intentos de los países de la región por profundizar, sin mucho éxito, otros acuerdos bilaterales; en este sentido cabe mencionar las negociaciones entre los bloques subregionales con la Unión Europea, los cuales a pesar de los aparentes avances, no se han traducido en resultados concretos. En este caso los obstáculos no son menores para lograr acuerdos mínimos, en especial en lo que se refiere al comercio de productos agropecuarios y, por otro lado, a las limitaciones institucionales de la región, que llevan a una difícil interlocución frente a la visión comunitaria de los europeos.
67. En lo regional, se observa el predominio de una visión inmediatista, ya comentada por esta Secretaría en anteriores ocasiones, en que lo determinante son las estrategias particulares de los países lo cual, como contraparte, se traduce en un limitado interés por el ejercicio de un proyecto común.
68. A lo anterior se suman los cambios políticos ocurridos en el último período, que se han manifestado en el paulatino surgimiento de un nuevo paradigma que, bajo la concepción de desarrollo estratégico alternativo, traslada el eje de interés de los países desde los proyectos de integración básicamente comerciales a otros que plantean una integración con énfasis en lo social y político. De esta forma, se instalan dos visiones que disputan las prioridades a recorrer para profundizar la integración. En este debate, los éxitos alcanzados en instancias básicas del proceso de integración, limitados a la liberación comercial, son interpretados como un síntoma de la dificultad para avanzar en aspectos más complejos, mientras que para otros son un reflejo de la necesidad de una integración más profunda para incursionar en otros aspectos que contribuyan a reducir las asimetrías y los costos de participar en el proceso.
69. En ese marco, en lugar de encauzar los esfuerzos en torno a un proyecto común, se han sumado diversas propuestas, que si bien en principio son complementarias, terminan disgregando la voluntad política de los países y transformándose en obstáculos unos de otros. En ese sentido, cabe mencionar el caso de la Comunidad Sudamericana de Naciones -sobre la cual resultó difícil acordar una sigla distintiva (CASA o CSN)- que aparecía como la continuación y profundización del *momentum* de la integración regional alcanzado después de los acuerdos entre los países de la CAN y el MERCOSUR. Este proyecto fue transformado posteriormente en la UNASUR, con el objetivo de

lograr un salto cualitativo en el proceso de integración. Sin embargo, sin perjuicio de las acciones en curso, ni en sus etapas iniciales ni en la actual, se vislumbra claramente aun su implementación concreta, no vislumbrándose al presente su necesaria interacción con los restantes proyectos regionales y subregionales.

70. De tal forma, y en parte debido a la falta de coordinación en el marco de la institucionalidad existente, se termina en la indefinición ya comentada, como asimismo de los proyectos en curso. Esto estimula a que el camino elegido por los países para avanzar en su inserción internacional sea individual y con esto menos comprometido con el proyecto regional de integración en vigor.
71. Los efectos de esta parálisis, con sus diversas manifestaciones, se observan tanto en los ámbitos subregionales, como en el de la ALADI. En esto último se abundará más adelante, al referir a la situación de los mandatos de la Décimotercera Reunión del Consejo de Ministros. En lo subregional bastaría con decir que el entorno ya mencionado, así como las energías que han puesto los países, no han sido suficientes como para superar el desencanto que se ha diseminado en torno al funcionamiento del entorno integracionista.
72. En síntesis, lo relevante de este período en lo regional es la pérdida de vigor de una visión común acerca de la integración y del papel de los respectivos organismos, con un fuerte papel de la coyuntura política internacional y regional, sin perjuicio además, de la ya tradicional reticencia de los países a delegar ámbitos de su soberanía en el marco de estos proyectos.

B. Los desafíos futuros

73. Como ya se ha comentado, el contexto externo que se proyecta para 2008 muestra la puesta en escena de algunas de las incertidumbres planteadas previamente, cuya real dimensión a nivel de la economía mundial y regional aun no es posible percibir con claridad. Su repercusión sobre la economía regional no se ha cuantificado, pero diferentes analistas y autoridades gubernamentales han alertado a tomar precauciones para enfrentar un eventual estancamiento del comercio internacional.

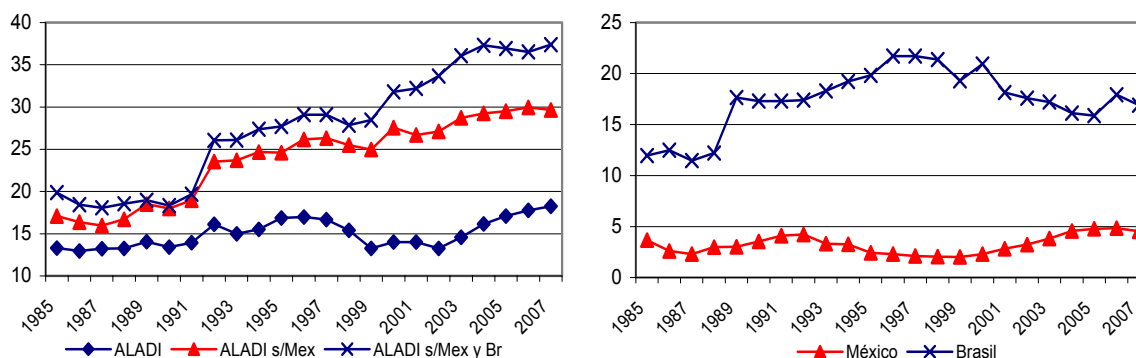
74. Si bien es cierto que la región se encuentra mejor preparada que en el pasado para un cambio en las condiciones externas, las correcciones a la baja de las proyecciones para 2008 llevan -una vez más- a reevaluar el rol positivo que debería jugar el proceso de integración como instrumento estratégico para avanzar en el proceso de desarrollo y reforzar su capacidad de negociación en el ámbito externo.
75. Cabe destacar que la dinámica de la economía regional así como su comercio exterior se ha mantenido por un largo período que ya suma un quinquenio, resultado tanto de los cambios en el funcionamiento interno de las economías como de aquellos referidos a su inserción internacional.
76. No obstante, en lo que tiene que ver con el proceso de integración y a pesar de las cifras de comercio reseñadas en el capítulo anterior, su profundización es una tarea a continuar de manera consistente.
77. Tres factores apoyan dicha perspectiva de profundización de la integración regional, a saber: la decreciente participación regional en los flujos de comercio internacional; el estancamiento relativo de la participación del comercio intrarregional dentro del total; y la calidad de la inserción internacional, basada en *commodities* y en una baja diversificación de mercados.
78. A lo anterior, se debería agregar lo que para algunos es una de las causas estructurales del estancamiento del proceso de integración. Las dificultades para ingresar en un proceso de convergencia económica que permita efectivamente distribuir sus beneficios; en especial a favor de aquellos de menor desarrollo relativo. De ello se desprende la necesidad de trabajar en mecanismos efectivos de tratamiento a las asimetrías, tanto al interior de los países como entre éstos.
79. Este panorama, no podrían ignorar la incertidumbre futura en la economía internacional y las insuficiencias mismas de los proyectos integracionistas, todo lo cual lleva a evaluar cuidadosamente la actual conducta de los países miembros que, a futuro, deberán retomar el emprendimiento conjunto sobre bases más sólidas que hagan sentir su contribución al proceso de desarrollo económico y social en un entorno menos favorable.
80. Aunque sea repetitivo, en el marco de la ALADI la tarea fundamental pasa por la armonización y convergencia del

proceso de integración, que al menos hasta el momento, tiene sus bases en la Resolución 59 (XIII) del Consejo de Ministros.

81. También es relevante reconocer que la tarea de la integración no debe terminar allí, en lo comercial. Es necesario incursionar de manera paralela en otras áreas, para dotar a la región de las condiciones para alcanzar un proceso de desarrollo sustentable. De allí lo relevante de la complementariedad de los proyectos de integración, sean regionales o subregionales. De hecho, los esfuerzos que se encuentran diseñando los países y que se refieren a otros ámbitos de la integración requieren de un proyecto común que solo es posible con una institucionalidad regional, hasta ahora insuficiente y segmentada.
82. No obstante ello, las tareas pendientes deben retomarse. No solo porque corresponden a mandatos consensuados sino porque si los países no están todavía en condiciones, de común acuerdo, de llevar adelante “políticas internacionales” (básicamente aquellas referidas a medidas en la frontera propias de la integración) difícilmente podrán acordar proyectos comunes en áreas donde las “políticas nacionales” juegan un papel relevante.
83. Tal como se ha anotado, las deficiencias en el proceso de integración se verifican en varios ámbitos, entre ellos el nivel relativo en que se ha situado la participación del comercio intrarregional, la precaria inserción internacional regional (mercados y bienes) y su decreciente participación en los flujos de comercio.
84. Respecto a lo primero, las cifras muestran que, independientemente de cual sea el ciclo de la economía internacional o regional, en el mejor de los casos este coeficiente no supera el 18%, medido por las importaciones que, comparado con otras experiencias de comercio intrarregional es baja y, por tanto, llama a buscar caminos para su superación.
85. La Secretaría General ha analizado este tema en numerosas ocasiones, señalando algunas causas que relativizan este magro desempeño. Entre ellas se ha mencionado el rol que juega la inserción internacional que tienen dos de los grandes países miembros. Por un lado México, en cuyo caso el peso relativo del comercio intrarregional dentro de su total es muy bajo (4,5%), en especial por la relevancia de su comercio en el

marco del NAFTA. Por otro, en el de Brasil (16,9%) por la diversificación de su comercio, definido por su estrategia de “*global trader*” en el comercio internacional. A diferencia de los anteriores, la inserción regional de la Argentina acusa un coeficiente que asciende al 41,4%.

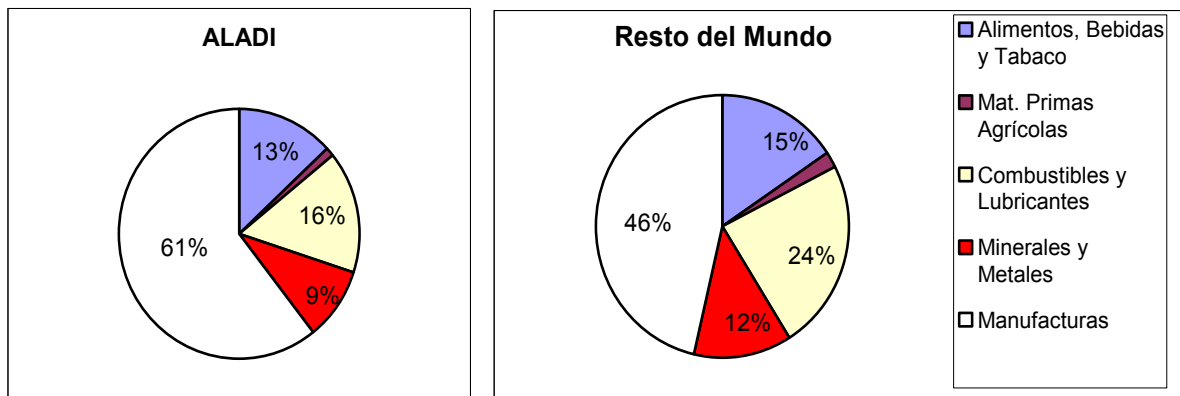
GRÁFICO 10
PARTICIPACIÓN DEL COMERCIO INTRARREGIONAL



86. Sin considerar a los dos primeros países antes mencionados, el coeficiente de comercio intrarregional muestra no sólo un nivel significativo (37%), sino además una evolución claramente creciente. Cabe subrayar que el que sean precisamente estos países los que muestran un menor coeficiente intrarregional, deja abierta las posibilidades de un crecimiento futuro de este indicador. Brasil, tiene un acuerdo reciente con los países de la CAN y los acuerdos de México con varios países de la región son de baja cobertura, especialmente con los dos socios mayores.
87. Parece evidente entonces que el rol del proceso de integración y, sobre todo de los países participantes -rectores de los tiempos y las profundidades con que se avance- es buscar los mecanismos políticos y técnicos para incrementar los lazos comerciales intrarregionales. Respecto a esto último cabe reconocer los esfuerzos realizados tanto por las Representaciones como por la Secretaría, en que lo esencialmente técnico ha estado mediatizado por la ausencia de una voluntad política común.
88. El segundo elemento anotado, el carácter de la inserción internacional de la región, con todos los cambios que ha experimentado en las últimas décadas, sufre aun de una limitada diversificación, tanto de mercados, como especialmente de productos. Sin duda, la integración regional ha contribuido en forma significativa a mejorar la calidad y

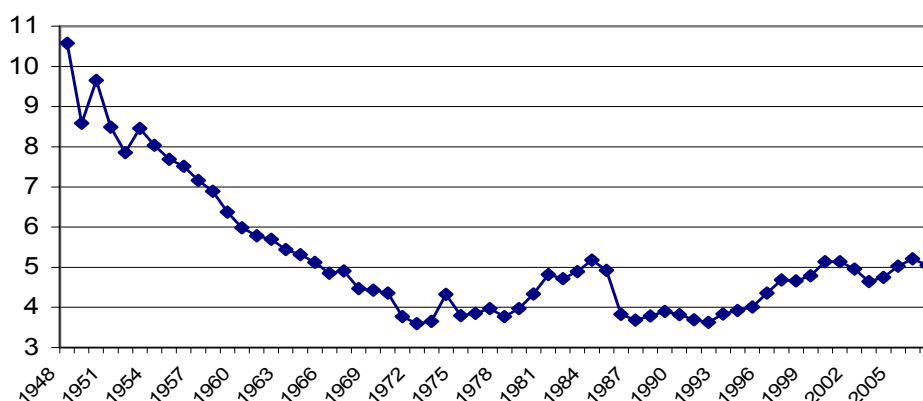
diversificación de productos. Cabe mencionar que el contenido de manufacturas de las exportaciones intrarregionales es el 61% contra el 46% en el caso de las ventas extrazona. No obstante, no se ha explorado lo suficiente las posibilidades de complementación productiva, donde también se materializa la insuficiencia del proceso de integración con el predominio de una visión nacional de la inserción internacional.

GRÁFICO 11
ESTRUCTURA DE LAS EXPORTACIONES 2006
SEGÚN DESTINO



89. Todo lo anterior lleva al tercer ámbito planteado, el de la participación internacional de los flujos de comercio regionales. Esa cifra se sitúa actualmente en niveles cercanos al 5% que mirados en una perspectiva histórica significan un decrecimiento relativo. Más aún, dadas las fuerzas que se han generado en el comercio internacional, en el futuro pueden suponer una creciente marginalización de la región, no solo debido a la incorporación de nuevos países cada vez más dinámicos, sino que también por una competitividad que crece lentamente.

GRÁFICO 12 PARTICIPACIÓN DE LA ALADI EN LAS EXPORTACIONES MUNDIALES



Fuente: OMC

90. Ya no se discute en teoría económica, sobre el carácter sistémico del factor competitividad, ligado tanto a las políticas internas de los países, como también a las externas. En relación al rol de los procesos de integración en las mejoras de la competitividad, en el entendido que dicho proceso es un contribuyente para avanzar en la inserción internacional, no solo mejorando la canasta exportadora sino que también la competitividad, la construcción de un mercado único aparece como una tarea pendiente. En este sentido, nos referimos especialmente a mejorar la circulación de bienes al interior del espacio común, entre las cuales se encuentra el rol de las regulaciones comerciales, de los servicios y de la infraestructura de la integración.
91. En suma, el actual estado de la inserción regional y de la propia integración deberían ser asumidas desde una visión más comprometida con una estrategia regional. En este sentido, sin desconocer los avances logrados, la ALADI como institución se encuentra en deuda consigo misma y, por supuesto con aquellos que podrían beneficiarse de su contribución al proceso de desarrollo.
92. No obstante, esta deuda no es solo el resultado de la ausencia de instrumentos, que los hay, de diferente alcance y profundidad y que en el entendido de la Secretaría, son suficientes para avanzar paulatinamente en la conformación del ELC mandatado por el Consejo de Ministros de 2004.
93. Las deudas pendientes son básicamente políticas y resultan de la imposibilidad de llevar adelante un proyecto regional. Quizás, como se ha sugerido por algunos países, este sea un momento

para revisar los objetivos del Tratado de Montevideo de 1980. No obstante, también es cierto que las tareas por alcanzar en esta etapa son tan relevantes y se encuentran tan lejanas de los objetivos allí planteados, que dedicar esfuerzos a tal emprendimiento no parece – por ahora- merecer una atención especial de los países.

94. Considerando las limitaciones e intereses políticos mencionados, no ha sido posible avanzar sustantivamente en los mandatos emanados del referido Consejo de Ministros, ni tan siquiera en los rudimentos para la construcción inicial de un espacio económico único, pero tampoco parece ser una tarea inalcanzable. De las insuficiencias enumeradas, y aunque se pueden detectar otras, a la Secretaría General le parece posible concentrar los esfuerzos del próximo período en un conjunto de ámbitos destinados a la superación del actual momento, los cuales se convertirán necesariamente en las tareas de la ALADI en el próximo período.

i. Incremento del comercio intrarregional

95. Con lo importante que puede aparecer, dado el actual estado de la liberación del comercio, una creciente desgravación arancelaria, si bien es un factor relevante, posiblemente no sea el único ni el más importante para incrementar el comercio regional. Este objetivo debería ampliarse a la consecución de otras tareas, más complejas, a las cuales se debe invitar a los países miembros a concurrir contemplando sus limitaciones.
96. Una primera cuestión elemental, no por ello fácil de consensuar debido a los reiterados y periódicos anuncios en ese sentido, es el congelamiento de todas aquellas restricciones no arancelarias que obstaculizan el comercio entre los países miembros. Este es un componente básico del acceso a mercado que, en otro ambiente de compromiso con la integración, no merecería un párrafo especial; adicionalmente debería ir acompañado de un programa convincente para desmontar en un período relativamente breve todas aquellas medidas que, consideradas restricciones no arancelarias, se encuentren actualmente en vigencia.
97. Otro conjunto de medidas básicas debe estar centrada en la creación de una zona libre comercio unificada al interior de la región. Este requiere, a lo menos, de normas básicas de funcionamiento comunes que sean aplicables al conjunto de los

participantes, a saber: origen, salvaguardias y un régimen de solución de controversias vinculante y compromisorio. Este último punto registra un especial relieve por su papel garantista.

98. Paralelamente, y en otro nivel de preocupaciones, puesto que no corresponden necesariamente a negociaciones, se requiere avanzar en la adopción de la normativa internacional en medidas sanitarias y fitosanitarias, por un lado, y en normas técnicas, por otro. Sin embargo, esta tarea requerirá de una particular disposición de los países para involucrarse en esquemas de cooperación, en especial para apoyar los esfuerzos de los PMDER en este emprendimiento.
99. La Secretaría es consciente que estas medidas, las que dependen de manera fundamental del compromiso integracionista de los países, contribuirán a mejorar el coeficiente de comercio intrarregional, que no es un objetivo en si mismo, sino una de las formas posibles para incrementar a través del comercio los lazos entre los países.

ii. Profundización de la complementariedad económica

100. Las anteriores medidas, no refieren a un efectivo proceso de integración, son solo parte de su profundización en un ámbito específico: el comercial. Es también relevante entender que sus limitaciones refieren también a una débil explotación de la complementariedad económica existente entre los países.
101. Tal situación probablemente tenga sus razones estructurales, referidas a que las economías de la región se han basado su crecimiento en las exportaciones hacia terceros mercados, explotando cada una sus ventajas competitivas alrededor de sus productos básicos.
102. En la actualidad, cuando se piensa en complementariedad productiva no solo significa explorar acciones conjuntas para producir y exportar productos de mayor valor agregado sino que también potenciar proyectos en áreas claves para el comercio regional. En este punto es evidente la necesidad de una institucionalidad ajustada de modo específico a este propósito.
103. Una de ellas es la integración energética, de la cual mucho se ha discutido pero en los hechos todo parece indicar que su resolución estará basada fuertemente en las decisiones individuales de los países o, en el mejor de los casos, en

acuerdos parciales. Algo similar se puede decir respecto a la integración física, con el agravante de que por diversas razones, en este caso, hasta los avances que se habían alcanzado como la IIRSA, se han desdibujado paulatinamente.

iii. Avanzar en la inserción internacional de la región

104. Como es sabido, tanto el comercio como la integración regional son instrumentos para contribuir al desarrollo económico y social de nuestra región y, por tanto, un medio para ingresar al proceso de globalización que se mueve y profundiza independientemente de las voluntades de los países de la región.
105. En ese marco, la tarea es lograr la mejor inserción posible en el ámbito económico internacional vigente. La integración es en un mecanismo privilegiado para avanzar en este proceso de interlocución y, dentro de ello, las medidas antes propuestas aparecen como cruciales para lograr una mayor y mejor inserción internacional.
106. Cabe destacar el papel que corresponde a la cooperación internacional en este proceso, aspecto en el cual la Secretaría ha centrado esfuerzos considerables que se han traducido en diversas actividades con organismos regionales y extrarregionales destinadas a apoyar la integración regional.
107. Paralelamente, es necesario incrementar la competitividad de las exportaciones regionales. Esto no solo requiere la implementación de aquellas medidas referidas como “políticas nacionales” sino que también de aquellas directamente relacionadas con las “políticas internacionales”, enmarcadas genéricamente en lo que se llama facilitación del comercio.
108. Un último factor que cabe mencionar en la búsqueda de una mejor inserción internacional se refiere a la incorporación del comercio de servicios como un sector de doble aporte: de generación de ingresos para la región pero también de soporte a los procesos productivos y de comercio. Su desarrollo en la llamada era de las comunicaciones y de la informática jugará, sin duda, un rol apreciable en el aumento de la competitividad de la región, con la importancia que en ello le cabe a la logística.

iv. Tratamiento de las asimetrías

109. Este es un tema que ha provocado una permanente preocupación en la ALADI puesto que, por sus todavía magros efectos sobre los PMDER y, posteriormente en las regiones más carenciadas, ha sido citado como uno de los factores que ha dificultado la legitimación del proyecto integracionista. Cabe reiterar, sin embargo, que las posibles políticas de convergencia deberían tener en consideración que la contribución de la integración al proceso de desarrollo es una condición necesaria, que debería ser complementaria de las políticas de los propios países de los que haría parte, elemento básico sin el cual tales esfuerzos se verán diluidos.
110. Paralelamente, ello coexiste con definiciones nominales para enfrentar el tema a nivel colectivo y con una falta de convencimiento para gestionar acciones y recursos específicos. En esa perspectiva, y en una línea que coincide con el minimalismo vigente, este es un tema que requerirá una discusión franca que permita madurar propuestas eficientes y efectivas que estén enmarcadas en un proyecto regional de integración.

v. Nota Final

111. Después de casi 28 años de experiencia de integración en el marco de la ALADI, alcanzar un razonable grado de compromiso en los temas referidos anteriormente no constituye un objetivo desmesurado.
112. La Secretaría reitera su confianza en el futuro de la integración regional, y de manera especial en el potencial de este mecanismo para llevar adelante un modelo económico, social y político que permita a los países de la región asumir y profundicen compromisos para enfrentar el complejo entorno político y económico internacional actual como una tarea colectiva, sin anclarse en una visión coyuntural.
113. La integración también puede esperar la oportunidad para una mejor inserción internacional. El mundo y las relaciones económicas entre los países seguirán evolucionando bajo los parámetros que vaya definiendo el creciente proceso de globalización el que, a estas alturas, supera largamente la esfera económica. La región continuará transformando sus economías adaptándolas a las nuevas situaciones, en función

de sus propias sociedades, para así alcanzar un nivel de desarrollo que permita mejorar sustantivamente el nivel de vida a sus habitantes. Los que no pueden seguir esperando de modo indefinido son aquellos actores todavía marginados del proceso de desarrollo.
